

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, quince (15) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

DEMANDANTE	: LUIS FERNANDO CANO CARVAJAL
DEMANDADO :	: MARTÍN IVAN GUTIERREZ CORREA
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-088-31-05-001-2019-00212-01
RADICADO INTERNO	: 082-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 103

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el grado jurisdiccional de consulta, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte demandante solicita se DECLARE que entre este y el demandado MARTÍN IVAN GUTIERREZ CORREA existió un contrato individual de trabajo de duración indefinida entre el **09 de abril de 2012** hasta el **15 de octubre de 2018**, por un total de seis años, seis meses y seis días; que el demandante fue despedido de manera unilateral y sin justa causa por parte del empleador, y en consecuencia se CONDENE al demandado al pago de salario, prestaciones sociales, descansos remunerados, pago de aportes, indemnización por despedido sin justa causa, sanción moratoria por no pago de salarios y prestaciones sociales; y las costas del proceso. Subsidiariamente solicita se CONDENE al demandado al pago de la pensión sanción, por omisión de su empleador de afiliarlo al Sistema General de Pensiones durante la vigencia de la relación laboral.

Como supuestos facticos con los que sustenta sus pretensiones, expuso que el señor LUIS FERNANDO CANO CARVAJAL, ingresó a laborar el día 9 de abril del año 2012, prestando sus servicios personales para el señor MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA; que el contrato que se realizó fue verbal, argumentando que es a término indefinido; que el demandante fue contratado para la prestación de sus servicios personales como mayordomo en la finca de nombre "EL VOLADERO", parte alta de Copacabana, Antioquia, cuyo propietario era el señor ELKIN CIFUENTES CARO, socio y empleador del demandado; que el demandante cumplía con una jornada de 12 horas diarias continuas con disponibilidad de veinticuatro (24) horas, debido a que por el trabajo tenía una permanencia en la finca cumpliendo una jornada separada por un descanso a medio día; que el empleado recibía órdenes directas acerca de la forma como debía cumplir con su trabajo de parte de su empleador; que como remuneración recibía menos de un salario mínimo legal vigente para cada año desde que laboró; que para el 15 de octubre de 2018 el empleado fue despedido de manera unilateral y sin justa causa por el empleador.

Además de lo anterior indica que durante el tiempo de vigencia de la relación laboral el demandante atendía al demandado de lunes a viernes, debido a que el empleador visitaba la finca esos días; que al momento de terminar la relación laboral el empleador, de mala fe y desconociendo los derechos mínimos laborales, no le canceló al demandante la liquidación de las prestaciones sociales, cesantías, intereses, primas, vacaciones, indemnización, indemnización moratoria, afiliación y aportes a seguridad social integral, dotaciones, subsidio familiar; además, tampoco realizó el pago por los descansos obligatorios remunerados, dominicales y festivos, en los cuales el empleador laboraba en el lugar de trabajo ni la indemnización por despido sin justa causa.

CONTESTACIONES A LA DEMANDA

El señor MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA en su contestación a la demanda indicó que NO ES CIERTO que entre las partes exista un contrato de trabajo debido a que, en ningún momento, argumenta el demandado, se prestaron los servicios personales para este. Se señala que el propietario de la finca, para las fechas del 18 de abril de 2012, era ELKIN AUGUSTO CIFUENTES CASTRO, el cual suscribió un contrato de arrendamiento con

número CA-18528619 mediante el cual fue arrendada la finca El Voladero donde aparece el demandante como arrendador; se aclara que el día 03 de junio de 2017, entre ELKIN AUGUSTO CIFUENTES y el DEMANDADO se suscribió un contrato de promesa de compraventa, el cual especifica el modo y la forma de cómo se realizaría el traspaso del bien inmueble; todo lo anterior, señala el demandado, demuestra que no existió una relación laboral entre las partes, como lo menciona. También señala que NO ES CIERTO que el contrato de arrendamiento lleve implícitamente el cumplimiento de órdenes entre las partes, debido a que esto es único de los contratos de trabajo, el cual no se considera configurado en esta situación; por lo anterior, indica que tampoco es cierto que se haya dado por terminado un contrato de trabajo que no tiene fundamento con la relación de arrendador-arrendatario.

Considera además que es CIERTO que el demandado no le reconoció al demandante las prestaciones sociales, indemnizaciones, ni afiliación, debido a que no existía una obligación legal para esto, reiterando que la relación de la cual menciona el demandante no es de orden laboral.

Frente a las pretensiones de la demanda se NIEGA a todas argumentando que entre las partes no existe ningún vínculo laboral que le genere dichas obligaciones.

Propuso como excepciones previas la de falta de competencia general y falta de jurisdicción; como excepciones de mérito propuso falta de causa para pedir, inexistencia de la obligación, prescripción parcial, (fls. 31 a 48 del expediente digital 001).

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En sentencia del 15 de marzo de 2023, el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Bello DECLARO que entre el demandante y el demandante NO existió contrato de trabajo. ABSOLVIO a la parte demandada de todas y cada una de las pretensiones formuladas con la demanda. CONDENÓ en costas a la parte demandante, por un valor de \$150.000.

CONSULTA

El proceso fue remitido a esta Corporación en el grado jurisdiccional de consulta de conformidad con lo establecido en el artículo 69 del C.P.T.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

Por su parte, **el apoderado del demandado** presenta sus alegatos de conclusión argumentando que en el proceso la carga de la prueba estaba en cabeza del demandante y considera que con los testimonios presentados no se logró demostrar lo manifestado en la demanda. Por lo anterior, se solicita CONFIRMAR la sentencia proferida en primera instancia.

PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar si se probó la existencia del contrato de trabajo entre las partes en los extremos indicados en la demanda, y en caso de ser positivo, si hay lugar al pago de las indemnizaciones, sanciones y prestaciones pretendidas en la misma.

Por lo anterior, el problema jurídico se resolverá en el siguiente orden:

De la existencia y prueba de la relación laboral.

En lo que respecta al requisito establecido en el artículo 23 del C. S. de T. subrogado por el artículo 1º de la Ley 50 de 1990, se tiene que, para que exista contrato de trabajo se debe acreditar 1) “La actividad personal del trabajador”, 2) “La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador”, y 3) “Un salario como retribución del servicio”.

Por ende, es la parte demandante la que tiene la carga probatoria según lo establecido en los artículos 164 y 167 del C.G.P, de demostrar la **prestación personal del servicio** con el empleador demandado y que, por ello, recibió una remuneración, además de los extremos temporales de la relación y el salario; tal y como lo ha señalado la Corte suprema de Justicia en sentencia SL5453-2018. Una vez probada la prestación personal del servicio nos encontramos ante la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, debiendo de esta forma la parte demandada desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción., tal y como

se ha expuesto por la jurisprudencia entre otras en sentencias de la CSJ SL 1905/18, SL 6868/17, SL 878/13 y 42167 del 06/03/12, y en reciente sentencia SL1233 del 06 de abril de 2022, SL 1179 del 05 de abril de 2022.

Respecto a este elemento esencial del contrato, en su más moderno significado, se ha entendido que es una potestad del empleador de someter al trabajador *“a la esfera organicista, rectora y disciplinaria de la empresa”* (Tomás Sala Franco, Derecho del Trabajo, 8ed., 1994, pág. 181), y como tal se deduce, en las más de las veces, de actos que implican el ejercicio real de estas potestades; y en palabras de la Sala Laboral de la CSJ, la subordinación *“se expresa a través de tres potestades del empleador: la directriz, la reglamentaria y la disciplinaria”* (Rad. 8476; sent. del 24 de octubre de 1996 -resalta la Sala-).

De suerte que alrededor de la subordinación gira la fundamental distinción para determinar si un contrato está regido por las leyes laborales, en contraposición con los estatutos civiles, comerciales o solidarios.

Partiendo de lo anterior, y después de ser valorada en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite la Sala concluir que para el presente caso no se cumplen los presupuestos para tener por probada la relación laboral pretendida entre las partes por lo siguiente:

Dentro del proceso las partes rindieron interrogatorio de parte, donde el demandado MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA, manifestó que conoce la finca el Voladero la cual está ubicada en Copacabana por la vereda el Cabuyal, que él no ejercía ninguna actividad en esta finca y que el legítimo propietario de esta es el señor ELKIN CIFUENTES quien era un socio que tenía en un taller de fabricación de maquinaria para minería y que Elkin le tenía la finca arrendada al demandante. Indica además que vio al demandante varias veces en la finca y que este, ósea, el demandante tenía unos animales allá, unos cultivos. Que no sabe que funciones realizaba el demandante en la finca precisando que solo iba de vez en cuando a darle vuelta a la finca y después del 2017 le toco recibirle la finca al señor Elkin por una plata que le debía, que hicieron una compraventa, pero el señor Elkin siguió administrando la finca porque el demandante tenía unos cultivos y unos animales allá.

Que conoció la finca cuando el señor Elkin la compró y que como eran socios él lo acompañó cuando la compró, y que empezó a frecuentar más la finca después del 2017 cuando Elkin se la entregó por la deuda que tenía con él. Que conoció al demandante desde joven porque es paisano de su pueblo pero que a la finca lo llevó Elkin, y que el demandante le pagaba un arriendo a Elkin. Que el único negocio que tuvo con el demandante fue unos pescados que metieron allá a la finca con la condición de que Fernando los cuidara y partían ganancias entre todos.

En el mismo sentido rindió interrogatorio el demandante, señor LUIS FERNANDO CANO CARVAJAL, quien manifestó que IVAN GUTIERREZ CORREA compró la finca, la puso a nombre del socio, ELKIN CIFUENTES CASTRO, porque estaba con problemas de repartición de bienes con la mujer, luego precisa que a él quien lo contrató fue Martín y el no sabía de quien era la finca, que el señor Elkin no le daba ordenes pues él se entendía era con Martin el cual iba casi todos los días de lunes a sábado, porque el manejaba un colectivo en Bello, en la compañía Bellanita. Que el demandado iba todos los días a la finca, y él le cuidaba unas vacas, unos marranos que tenía de cría. Que las ordenes que le daba era relacionado con todo lo que tenía que hacer en la finca como cortar pasto, cuidar unas gallinitas, muy poquiticas, no valía la pena, como cincuenta pollos de engorde, como 25 marranos de engorde que tenía allá de las mismas marranas que criaba.

Que el demandado no actuaba como intermediario de Elkin precisando que incluso ELKIN iba allá cuando MARTIN no podía ir, para que le llevara cosas del mercado, o el sueldo porque él no podía ir esa fecha. Luego se le pregunta ¿Usted sabe si ese dinero que le pagaba provenía del señor ELKIN o de dónde provenía?, a lo que respondió: “no sé de quién porque el demandado era el que se sacaba la plata del bolsillo para pagarme. Ya no sé si se la entregaría él, no sé qué sería en la finca, que relación fuera para entregarle la plata o qué”. Usted dice que estaba recibiendo un pago como salario o retribución de servicios, ¿Cuánto recibía mensualmente?, a lo que respondió: “cuando empecé en el 2012 el demandado me dijo que me podía pagar sesenta mil pesos cada 8 días y yo le dije “y la comida que” porque a mí no me daba con treinta mil pesos para comer, entonces “no, si es un bocado de comida yo se lo doy” entonces él llevaba la comida. Cada año me

subía diez mil pesos, cuando yo entré en 2012 no recuerdo cuanto era el salario mínimo por el gobierno”.

En este sentido debe precisarse que el interrogatorio de parte practicado a las partes en el presente proceso en los términos del artículo 191 ibidem es idóneo en la medida en que sirva para provocar confesión, sin embargo, de ninguno de los dichos afirmados por las partes se evidencia confesión alguna que pueda ser tomada para probar los hechos de la demanda o de su contestación.

Ahora, respecto a la prueba testimonial declararon dentro del proceso las siguientes personas:

FRANCISCO ALBERTO CORREA VELASQUEZ, testigo de la parte demandante manifestó que lo distinguió porque él tenía una finca como en **arriendo** por allá donde vive, pero no sabe ni recuerda el nombre de la finca, y que conoció a Martin después de estar Fernando ahí, y que **el demandante estaba en esa finca en calidad de arrendatario**. Que conoció a Elkin Cifuentes. Luego se le pregunta, ¿Se enteró de quién le daba las órdenes al demandante? ¿Recibía órdenes de alguien?, a lo que respondió: “yo eso no lo distinguí, **simplemente Fernando me necesitaba para unas cosas y el que me pagaba era Fernando**”.

Indicó además que en la finca había unos cerdos y unos animales poquitos y luego se pregunta, ¿Conoció usted de quién era el propietario de los animales?, y respondió: “yo siempre veía que quien los movía era el demandante con ELKIN”.

Dijo que **no sabía** si el demandante recibía algún tipo de salario por cuidar los animales, **y tampoco sabe** si el demandante tenía algún horario. Que el ósea el testigo si llego a ir a la finca refiriendo que iba a ordenar unas vacas por cuenta de Fernando Cano.

Posteriormente se le pregunta, ¿En calidad de qué el demandado Martin visitaba la finca?, a lo que respondió: “pues, entiendo que él era más amigo de ELKIN CIFUENTES. La verdad yo no sé, yo digo que eran amigos”. ¿Alguna vez el demandado le dio órdenes al demandante?, y respondió: “si se las dio, yo no vi. Pues a mí eso no lo vi, yo iba por la mañana y le ordeñaba

esas vacas y yo me iba para mi casa. Él me decía que le colaborara **y Fernando me pagaba**". Que el tiempo que estuvo ordeñando las vacas fue como dos meses y medio, pero hace muchos años atrás y después de eso no volvió a la finca, a lo que se le pregunta: ¿No recuerda el periodo? Puede ser mucho o menos, usted algún conocimiento debe de tener de que año fue, a lo que respondió: "qué año fuera... Por ahí en el... No, no me acuerdo. **Yo a Martin lo vine a conocer desde el 2017**, yo estuve antes ahí, antes, tuvo que haber sido un año o dos años más atrás".

JUAN DE DIOS MARÍN PUERTA, testigo de la parte demandante indicó que conoce al señor Fernando porque eran vecinos anteriormente en una finquita arrima de donde él trabajaba en las margaritas Copacabana, que trabajaba en una finca del señor Martin, pero no sabe el nombre de la finca, y luego se le pregunta, ¿Se refiere a que finca? Deme el nombre de la finca donde lo conoció, a lo que responde "**yo el nombre no me lo sé**, no sé si tenga nombre la finca o que. Yo solo sé que iba a la finca, incluso tuve una pequeña sociedad con el dueño de la finca por unas peceras, después con el tiempo, pero nunca supe si tenía nombre la finca o qué".

Dice el demandante que él trabajo para el demandado durante un tiempo en la finca El Volador, ¿qué conoce usted de eso?, y respondió: "sí, el hombre trabajaba con MARTIN, que yo sepa", cuéntenos, ¿qué conoce de esa relación?, y respondió: "lo que yo conozco es que era trabajador de MARTIN, que cuidaba la finca de él. Con el tiempo, le digo yo, me hice amigo de MARTIN y empecé la sociedad con Martín con unas peceras. Era FERNANDO el que trabajaba ahí y MARTIN le pagaba su sueldito semanalmente".

Pero luego dice que no sabe cuándo inició a trabajar Fernando para Martin, y tampoco supo referir hasta cuando, y luego se le pregunta; diga, ¿quién le daba órdenes a Fernando para el cuidado de la finca?, y respondió: "Martin, **que yo sepa**" **que cree** que Martin le pagaba \$130.000, y que las funciones que realizaba en la finca era que se mantenía cortando pasto para darle a los animales, el cuidado de los marranos, por ahí desmatonando, desyerbando, cuidando la casa.

¿Usted supo quién era el propietario de la finca donde trabajaba el demandante?, y respondió: "se llama ELKIN, el que figura en la escritura. Lo

que me **comentaban a mí**, lo que yo escuchaba ahí”. ¿De quién eran todos esos animales de la finca?, y responde: “**supongo** que era de MARTIN, no sé”. ¿Qué días de la semana permanecía en la finca LUIS FERNANDO CANO?, y respondió: “**yo diría** que los treinta días del mes”, ¿Cómo se sufragaba el demandante los gastos dentro de la finca? ¿Cómo hacía él para generar sus propios ingresos, sus propios gastos?, y respondió: “con lo que MARTIN le pagaba, con eso mercaba toda la comida”. Lo anterior contradice lo ya manifestado por el actor cuando indica que el señor Iván era quien le daba la comida.

¿Usted vio cuando el demandado le daba órdenes o instrucciones al demandante?, y respondió: “**por ahí de veces en cuando si le decía que, digamos, que los pescados o que había que cortar para los animales, pero así muy poco**”.

Luego indicó que no sabía que tipo de contrato tenía, que no sabe cómo le pagaban solo que le pagaban \$130.000 semanales, y que le decían que Elkin era el que figuraba en las escrituras de la finca, **pero que los rumores** de toda la vereda era que Martin era el dueño de la finca

MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA, testigo de la parte demandada manifestó que conoce al demandante porque lo llegó a ver en la finca como arrendatario, y que conoce al señor Martin Iván Gutiérrez por el medio de transporte porque él también trabajaba en Bellanita, luego se le pregunta, dice el demandante que trabajo para el demandado durante un tiempo, ¿qué conoce usted de eso?, y respondió: “**no, yo no tengo conocimiento de que haya trabajado para el señor MARTIN**. Él estaba en la finca – distinguí también al señor ELKIN, claro, él trabajaba con él también”.

Que el demandante vivía en la finca y ahí había unos animalitos que eran del señor Elkin, precisando que en una ocasión **le compró un marrano al señor Elkin**

Que la finca era de Elkin y más delante de Martin por un cruce de cuentas que tenían entre ellos donde entró esa propiedad, y luego precisó que **no sabe** si Martin le daba ordenes al demandante para hacer labores en la finca, y que **tampoco sabe** si le pagaba salario, y que **no sabe** si tenía que cumplir un horario precisando que era que el señor Fernando vivía ahí.

Posteriormente se le pregunta, ¿En calidad de qué vivía Fernando?, a lo que respondió: “yo a él lo vi en una ocasión que llegué a ir a la finca, yo sí subí varias veces allá, **le compré una yuca**. Él sembraba una yuca, efectivamente, mandarina y limón. **Le llegué a comprar porque la yuca era buena**, pero efectivamente no sé si tuviera alguna otra entrada”.

¿Sabe durante qué tiempo estuvo el demandante en la finca? ¿Cuándo entro y salió?, y respondió: “no, no tengo fechas porque yo a esa finca yo llegue cuando MARTIN había hecho un cruce de cuentas con ELKIN por ahí en el 2018”. ¿Sabe si el demandante tuvo algún contrato con el demandado? En caso positivo, ¿hace cuánto y que tipo de trabajo tuvieron?, y responde: “no, lo que tengo entendido era que trabajaba para el señor ELKIN”, ¿Usted por qué tiene entendido eso?, y respondió: “porque cuando compré el marrano, el señor ELKIN me hizo ese comentario. Le pregunté y me lo dijo”.

JOHNY DANIEL GUTIERREZ ALVAREZ, testigo de la parte demandada manifestó que conoció al demandante porque Martin lo llevó en el 2018 cuando hizo un negocio con el amigo de él que le debía una plata donde Martin cogió esa finca para no perder la plata, y ahí fue donde conoció a Fernando en la finca, y cuando se le pregunta que hacia el demandante en la finca indicó que cuando el iba siempre estaba en la finca viviendo allí, y luego se le pregunta, ¿Cada cuánto iba usted a la finca?, y responde: “como yo tengo transporte, entonces MARTIN me invitaba que lo llevara, caminábamos por allá, íbamos y cogíamos limones, eso sí, **con el permiso de Fernando porque desde un principio me dijo que había que pedirle permiso a Fernando** para que no le diera rabia que uno el cogiera los limones”.

Que cuando iba veía al demandante que estaba con ropa de trabajo que lo vio viviendo allá, y se le pregunta que si de estas actividades se lucraba el demandante o lo que indico que el le compró unos pollos de engorde a Fernando y se los pago a él, ósea a Fernando, y posteriormente se le pregunta, el demandante dice que trabajó como mayordomo de esa finca, ¿qué sabe usted de eso?, a lo que respondió: “no, en ningún momento trabajó para Martin y eso sí lo tengo seguro. **Para uno entrar a la finca tenía que contar con él para todo porque la finca la tenía arrendada** y desde un principio Martin me dijo “yo entre a este negocio por no perder la plata, pero Fernando es el que está encargado de la finca porque él paga arriendo

en la finca entonces para coger un mango o un limón hay que pedir permiso para que no vaya hacerlo sin permiso”, y luego indicó que el contrato de arriendo lo celebró con el amigo de Martin, el señor Elkin Cifuentes quien era el dueño por ahí hasta el 2017 o 2018.

Además de lo anterior precisó que este, ósea el testigo fue el encargado de comprar los pescados que metieron a las peceras y los traía desde San Pedro. Luego indicó que nadie le daba ordenes al demandante porque el era su propio jefe, y que no recibía ninguna remuneración por los servicios prestados en la finca. Que la finca quedaba en Copacabana, por el Cabuyal, y se llama el voladero, y que esto lo sabe porque tenía que ir a llevar las truchas hasta allá. Que Martin no le daba ninguna orden a Fernando, y tampoco vio a Elkin dándole ordenes a Fernando

Mas adelante se le preguntó, Usted en varias oportunidades ha manifestado que el demandante tiene arrendada esa finca, ¿usted por qué sabe eso? ¿cómo supo? ¿quién le contó? ¿cómo se enteró?, a lo que respondió: “porque lo escuche decir del mismo Fernando y en el momento en que fuimos, que yo ya sabía que la finca era de Martin pero Fernando la tenía arrendada, él de una vez me dijo: “pilas que para entrar a la finca pida permiso y para coger cualquier fruta hay que pedirle permiso a Fernando ya que la finca la tiene alquilada Fernando, entonces muy maluco coger frutas y coger de todo” y yo le pedía permiso a Fernando de coger frutas y coger de todo y él me decía “cójalas, el todo es que el palo no esté acalorado, cójalas” y el día en que negocié los pollos yo se los pague a Fernando porque él era el dueño”, por ultimo indicó que no sabia si Martin visitaba la finca antes del 2018.

Partiendo de lo anterior descendiendo al caso bajo estudio se tiene que el demandante afirma la existencia de un contrato de trabajo el cual existió entre el **09 de abril de 2012** hasta el **15 de octubre de 2018** con el señor MARTÍN IVAN GUTIERREZ CORREA, y contrario a ello el demandado afirma la inexistencia de la relación laboral pretendida indicando que lo que existió fue un contrato de arrendamiento suscrito entre el señor ELKIN AUGUSTO CIFUENTES CASTRO, propietario de la finca el voladero para el año 2012 y el demandante donde aparece el demandante como arrendador.

Partiendo de todo lo mencionado, atendiendo a la normativa y jurisprudencia transcrita es claro que a la parte demandante le corresponde demostrar la prestación personal del servicio, y que, por ello, recibió una remuneración, además de los extremos temporales de la relación y el salario; para que se activara la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, y para que de esta forma la parte demandada tuviera que desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción, sin embargo, debe decirse que el presente proceso se encuentra huérfano de prueba documental al respecto, que lleve a inferir la prestación personal del servicio del señor LUIS FERNANDO CANO CARVAJAL para el señor MARTÍN IVAN GUTIERREZ CORREA como empleador, pues no existe ni un contrato de trabajo, o una liquidación o el pago de parafiscales, o el pago de nómina, ni prestaciones sociales, ni permisos, ni certificados que constante el vínculo entre las partes, debiendo precisarse además que el demandado aportó con la contestación de la demanda **un contrato de arrendamiento** de lote de terreno con vivienda ubicada en la vereda de cabuyal del municipio de Copacabana suscrito entre el demandante y el señor Elkin Augusto Cifuentes Castro el cual obra a folios 42 del expediente digital con fecha del **18 de abril del año 2012**.

Lo anterior deja entrever que si encuentra fundamento la tesis sostenida por el demandado respecto a que lo que existió fue un contrato de arrendamiento de la finca donde vivía el actor suscrito entre este y el señor Elkin Augusto Cifuentes Castro como propietario de la finca, pues así lo dan a entender los testigos FRANCISCO ALBERTO CORREA VELASQUEZ, ALEXANDER ANTONIO PUERTA OCAMPO, JOHNY DANIEL GUTIERREZ ALVAREZ cuando indican de forma concordante entre otras cosas que el actor vivía allá pero porque tenía la finca arrendada, que además este nunca recibió ordenes por parte del demandado, que no recibía órdenes del señor MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA, que **no sabían** si recibía salario, que **no sabían** si tenía que cumplir horario, debiendo precisarse además que el testigo MARTIN IVAN GUTIERREZ CORREA, indicó haberle comprado un marrano y habérselo pagado al señor Elkin porque él era el dueño y no del demandado Iván, y haberle comprado unas yucas y habérselas pagado al señor Fernando porque eran de él, lo que concuerda con lo que manifestó el testigo JOHNY DANIEL GUTIERREZ ALVAREZ, cuando indicó que para ingresar a la finca o

coger cualquier fruta había que pedirle permiso a Fernando porque el tenía la finca arrendada.

Además de lo anterior debe indicarse que ninguno de los testigos tienen conocimiento de cuándo ingresó a la finca el demandante y mucho menos hasta cuándo estuvo allí pues difícilmente se ubican en el tiempo al hacer sus relatos de lo que le dicen conocer o constar, y tampoco conocen sobre la remuneración que dice el actor le eran cancelados por sus servicios pues este hecho es desconocido por los testigos como se anotó y solo el testigo Juan Marín dice que se le pagaban \$130.000 pero no dijo porque le constaba y mucho menos que hubiera sido porque lo presencié personalmente pues indica que esto era por lo que le decía al demandante, además de lo mencionado se advierte que tampoco se demuestra con lo dicho por este testigo los extremos temporales que debió demostrar el actor y los mismos no se pueden extraer de la prueba recaudada como se advirtió por lo que se concluye que el demandante no logró probar más allá de su dicho la prestación personal del servicio a favor del demandado.

En virtud de lo anterior, y dado que no se probó la existencia de prestación personal del servicio para el demandado, menos la subordinación, consecuentemente con ello tampoco la relación laboral alegada entre las partes, por sustracción de materia no hay lugar al análisis de las demás pretensiones del proceso.

Por lo anterior lo legal y pertinente será CONFIRMAR en su integridad la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Primero Laboral del circuito de Bello.

Sin costas en esta instancia por conocerse en consulta.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Bello Antioquia, según lo argumentado en la parte motiva de esta providencia.

SEGUNDO: Sin costas en esta instancia

TERCERO: Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



SECRETARÍA SALA LABORAL
EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: LUIS FERNANDO CANO CARVAJAL
DEMANDADO :	: MARTÍN IVAN GUTIERREZ CORREA
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-088-31-05-001-2019-00212-01
RADICADO INTERNO	: 082-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 16 de mayo de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 16 de mayo de 2023 a la 5:00pm


RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO